
COSTA CARIBE

Editor provisional: José Mejía Lacayo

jtmejia@gmail.com

Celular: (504) 9123314 (USA)

Recibimos sus artículos orientados a promover el conocimiento de la Costa Caribe entre los nicaragüenses de las otras regiones del país.



La Costa Caribe dista mucho de ser la región atrasada que ustedes creen. Quizás el mejor ejemplo son sus dos universidades:

Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, (URACCAN), acreditada en 1992 con recintos en Bluefields, Nueva Guinea, Bilwi y Las Minas. URRACAN mantiene un portal web en <http://www.uraccan.edu.ni/home.seam> con una biblioteca virtual de tesis, y libros publicados por la universidad; publica además la revista impresa [Ciencia e Interculturalidad](#); y *Bluefields Indian and Caribbean University* (BICU) fundada en 1991, con recintos en Bluefields, Ciudad Rama, Corn Island, Pearl Lagoon, Paiwas, Bilwi, Bonanza y Waspam. BICU mantiene un portal de revistas en <http://revistas.bicu.edu.ni/index.php/wani/issue/archive> con todas las ediciones digitales de WANI, la revista del Caribe Nicaragüense, publicada por el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA).



La población de las regiones autónomas del Caribe Norte fue de 314,130 y la del Sur de 306,510 según censo de 2005. Juntas suman 620,640 habitantes o el 12.07% de todo el país. ■

La Costa Atlántica de Nicaragua: ¿Un país inserto en otro o la heterogeneidad cultural como frontera?

Gloriantonia Henríquez

Reproducido de Henríquez Gloriantonia. La Costa Atlántica de Nicaragua: ¿un país inserto en otro o la heterogeneidad cultural como frontera? In: América: Cahiers du CRICCAL, n°8, 1991. Les frontières culturelles en Amérique latine, v1. pp. 103-117;

doi: <https://doi.org/10.3406/ameri.1991.1036>

https://www.persee.fr/doc/ameri_0982-9237_1991_num_8_1_1036

La Costa Este o Costa Atlántica de Nicaragua comprende aproximadamente el 56% de la superficie global del país, pero solo el 10% de su población total. Región húmeda, de gran pluviosidad y vientos muy fuertes. Tierra, de ríos y selvas, de difícil cultivo. De ahí, en parte su escasa densidad, apenas cuatro habitantes por kilómetro cuadrado.

Sus primeros pobladores, de ascendencia Macro-Chibcha, tras sucesivas migraciones, llegaron procedentes de la parte norte central de América del Sur, muchos siglos antes de la conquista. Posteriormente, con la implantación de africanos en las islas del Caribe, surge un nuevo componente de origen afroamericano y a finales del siglo pasado su base social se diversifica aún más con el éxodo de los mestizos originarios del Pacífico.

Objeto de codicias coloniales o de gobiernos centralizados, la Costa Atlántica, de Costa de los Misquitos a Reserva Mosquitia, Protectorado o Departamento de Zelaya, fue pasando de un experimento aventurero a otro hasta conformar una multirracial, protestante, plurilingüe, extraña y distinta.

En la región occidental y central o costa del Pacífico, en cambio, predomina el paisaje lacustre y volcánico con suelos relativamente fértiles. A ella llegaron grupos procedentes del Norte, de origen náhuatl: Nagrandanos, Chorotegas, Niquiranos, Matagalpas y Pipiles. La población aquí, después de un lento proceso de mestizaje biológico, se "ladinizó". La impronta hispánica y la práctica de la religión católica, como en el resto de la América española, determina el carácter mestizo predominante de la cultura de esta región.

Caben así en este pequeño país centroamericano dos regiones diferentes, resultado de culturas ancestrales provenientes de direcciones opuestas y de una

contienda de más de tres siglos entre la Corona española y la Corona británica. Realidad compleja y diversa en la que hay algo más profundo que las diferencias de paisajes, de sociedad, de lenguas o de modos de vida. Se trata de un problema heredado y sus antecedentes hay que buscarlos en los hechos históricos que condujeron irremediabilmente a perfilar la fisonomía de dos mundos distintos.

La empresa no es sencilla cuando se carece de un sistema conceptual que nos ofrezca la posibilidad de descifrar los problemas y orientar nuestro trabajo hacia una interpretación más rigurosa, sin quedarnos en los límites de la información.

Reseñar los hechos que determinaron la situación sobre la que nos interrogamos e ilustrar las circunstancias en que se fue desafiando esta heterogeneidad, consecuencia ulterior de marginalidad o de separación, huelga decirlo, viene a ser indispensable o quizás, más precisamente, el punto de partida de nuestra aproximación.

Si no, cómo se comprenderla por que la multiplicidad característica de una región frente a la homogeneidad de la otra desató una separación. ¿Por qué no fue factible la **“transfiguración étnica”** como **“aceleración evolutiva”** en el sentido que la explica Darcy Ribeiro²⁸? Es decir, que se produjera



Mapa que muestra la clasificación de Darcy Ribeiro de los países de América Latina en "Pueblos Nuevos" (Rojo), "Pueblos Testimoniales" (Amarillo) y "Pueblos Transplantados" (Azul)

²⁸ Nota del Editor: Las ideas de Darcy Ribeiro pertenecían a la escuela evolucionista de sociología y antropología, y sus principales influencias fueron los neo-evolucionistas Leslie White y Julian Steward, y el arqueólogo marxista V. Gordon Childe. Él creía que las personas pasaron por un "proceso civilizatorio" que comenzó como cazadores-recolectores. Según él, este "proceso de civilización" estuvo marcado por revoluciones tecnológicas, y entre ellas destacó las ocho más importantes como las siguientes:

- la revolución agrícola
- la revolución urbana
- la revolución del riego
- la revolución metalúrgica
- la revolución ganadera

paulatinamente una interacción cultural sin perjuicio de la autonomía étnica, siendo que la mayor parte de la composición social de la Costa Atlántica la constituyen los mestizos, provenientes del Pacífico y semejantes en lengua, creencias y costumbres a los de esa región.

La reseña explicativa de las circunstancias que generaron esta compleja realidad puede ser la vía para acceder a su comprensión. Es lo que a continuación nos proponemos.

En el territorio de la Costa Atlántica conviven hasta hoy, haciendo frente a las difíciles condiciones del medio, seis grupos étnicos diferentes: los indígenas propiamente dichos: Miskitos, Sumus y Ramas, los Criollos, los Garífunas o Caribes y los mestizos.

El grupo indígena predominante, es el de los Miskitos. Poseen en relación con los otros, un mejor avance cultural y social, tienen su propio idioma, diccionarios, gramática y literatura en lengua miskita.

Unos 100.000 viven entre Nicaragua y Honduras. Los de Nicaragua se encuentran en pequeñas comunidades asentadas a lo largo del litoral Atlántico y en las márgenes del río Coco.

Censos recientes calculan unos 54.000. Su crecimiento demográfico se ha debido en gran parte a la mezcla con otras comunidades, cuya descendencia adquirió luego, la lengua y la cultura miskita (1)

Sobre el origen de los antepasados miskitos, antropólogos y otros investigadores coinciden en que derivan del filo Macro-Chibcha (2) El análisis lingüístico, sobre todo, favorece esta hipótesis. En cuanto a los actuales, muchos se inclinan por un "mestizaje multidireccional", en el cual el contacto con europeos (comerciantes y bucaneros) y con africanos es determinante (3).

El segundo grupo es el de los Sumus. El Sumu ha sido un pueblo de hábitos sedentarios que en muchas ocasiones ante la invasión de otros grupos (miskitos, principalmente) debió desalojar sus asentamientos. La población sumu se estima en unos 4.800 habitantes, radicados, generalmente, en medio de la montaña. La

la revolución mercantil

La revolución industrial

la revolución termonuclear

Ribeiro propuso también un esquema de clasificación para los países de América Latina donde identificó "Nuevos Pueblos" (Chile, Colombia, Paraguay, Venezuela, etc.), que se fusionaron a partir de la mezcla de varias culturas; "Testimonio de los pueblos" (Perú, México, Ecuador, Guatemala y Bolivia), restos de antiguas civilizaciones; y Argentina y Uruguay, ex "Nuevos Pueblos" que se convirtieron en "Pueblos Transplantados", esencialmente europeos, después de una inmigración masiva.

práctica de la endogamia y el fuerte nivel de cohesión interna les ha permitido mantenerse como la etnia más pura de Nicaragua.

Lingüísticamente existen tres grandes grupos sumus ubicados en áreas geográficas separadas: los Sumu-Pana-Mahka, los Sumu-Twahka y los Sumu Ulwa. Según estudios comparativos la lengua Sumu y el Miskito son bastante parecidas en su estructura morfológica y sintáctica (4). Este aspecto y la dominación comercial militar, que ejercieron los miskitos durante mucho tiempo sobre los Sumus contribuyó a que los hombres sumus - pues a las mujeres les estaba prohibido aprenderlo - hablaran el miskito. A pesar de estas desventajas, los Sumus han conservado su lengua y muchos rasgos culturales, observables en sus mitos y leyendas, transmitidos en forma oral.

El último de los grupos indígenas y el más pequeño de los tres es el Rama. La mayor población rama se ubica en Rama Cay, hacia el sur de la Bahía de Bluefields. Los Ramas, más que los otros grupos, sufrieron las graves consecuencias de la Conquista: epidemias, guerras y esclavismo. Sometidos por los Miskitos y luego vendidos a los ingleses, fueron forzados a refugiarse y trasladarse constantemente, para evitar ser capturados. Actualmente, llegan apenas a unos 650. Su lengua, el Rama, se halla casi extinguida. Muy pocos Ramas la hablan, pues prefieren usar el inglés-criollo, dada la cercanía geográfica con el grupo criollo.

Los Ramas coinciden con los Sumus en su fuerte tendencia endogámica y en su preferencia por asentamientos estables. Son introvertidos, incluso temerosos al contacto con extraños, por lo que han permanecido en aislamiento voluntario. Solamente los misioneros de la Iglesia Morava han podido establecer y guardar relaciones con ellos.

Próximos a estas comunidades propiamente indígenas, viven también en la Costa Atlántica otros dos grupos con rasgos culturales parecidos: los Garif y los Criollos.

Los Garif, tienen su origen en la mezcla de esclavos fugitivos y náufragos africanos con los indígenas Caribes. "Llegan a las costas de América Central hacia el año 1797 cuando los ingleses trasladaron un grupo de Caribes, derrotados tras una sublevación en la Isla de San Vicente, a la Isla de Roatan en la Bahía de Honduras" (5). La población total de los Garif asciende a 1.500 habitantes asentados sobre todo en Laguna de Perlas, no muy lejos de la ciudad de Bluefields. Su habla es el garífuna y sus rasgos fenotípicos africanos.

El otro grupo, es el de los criollos, de ascendencia fundamentalmente afroamericana. La mezcla de africano, europeo y amerindio suscita el desarrollo

de una cultura híbrida, de habla inglesa (inglés-criollo) y religión protestante. La población criolla suma un total aproximado de 26.000 habitantes en su mayor parte residentes en Bluefields, en las Corn Islands, en Laguna de Perlas y en Puerto Cabezas.

El origen de los criollos se remonta al siglo XVII. En 1630, cuando se funda la Compañía Inglesa en la Isla Providencia (Providence Company) el traslado de africanos, reducidos a la condición de esclavos, mudados de su etnia de origen a las Antillas y de estas a la Costa Atlántica, se vuelve permanente.

Desde el inicio de la colonización los africanos fueron despojados de sus lenguas tribales, aislados y transformados en instrumento de trabajo. Como en todo proceso de sometimiento integral, sus lenguas fueron suprimidas y, en consecuencia, sustituidas por la de sus amos. En el caso de las lenguas indígenas, algunas resistieron el embate, en cambio, las africanas fueron finalmente aniquiladas.

La riqueza y la diversidad del pasado africano persiste en el folklore, en la música, en las danzas, en la cocina y en algunas creencias y mitos. En estos últimos sobre todo se advierte el arraigo de los esclavos africanos a su sistema religioso cosmogónico.

El último grupo, lo constituye el de los mestizos. Su presencia en la Costa Atlántica, en cantidad representativa, data del año 1860, cuando se inicia en esta región la economía de enclave y se abren muchas oportunidades de trabajo. Tras la "Reincorporación de la Mosquitia" en 1894, el gobierno liberal de José Santos Zelaya confió el poder local a los mestizos y decretó el español como lengua oficial. A mediados de este siglo, con el desarrollo de la industria agropecuaria muchos técnicos y campesinos del Pacífico emigraron al Atlántico. Ahora hay unos 182.000 habitantes mestizos en la región, cerca de 65% de su población total.

Más la diversidad étnica hasta aquí reseñada y la complejidad cultural de la Costa Atlántica no se comprenden claramente sino a la luz de los antecedentes históricos y políticos que marcaron su constitución social.

Los historiadores coinciden en que las costas bajas, llenas de arrecifes y desprovistas de buenas bahías llamaron poco la atención a los españoles en el Siglo XVI. La presencia de los corsarios ingleses, franceses y holandeses les provocaba tanto temor como las dificultades mismas de las costas.

En efecto, los primeros europeos que establecieron contacto frecuente con la zona fueron los bucaneros franceses que visitaron Cabo Gracias a Dios hacia 1612 y luego los ingleses que llegaron en 1630. Tres años más tarde (1633) la Corona Británica inauguró la ocupación de la "Costa de los Mosquitos" y el consecuente saqueo y explotación de los recursos naturales. A partir de esta fecha

se fortalece la colonización inglesa en el Atlántico, en oposición a la española que opta por el Pacífico. En 1665 Inglaterra se apodera de la Isla de Jamaica y define así su hegemonía en el Caribe. A fin de consolidar su posición, decide implantar una dinastía en la "Costa de los Mosquitos" y en 1687 corona en Jamaica al primer rey mosco Jeremy I.

Cabe señalar que el Rey Mosquito no tuvo nunca supremacía en el control de la política interna, pues la comunidad y la familia constituían los fundamentos de la organización social de los Miskitos, cuya autónoma era apenas rozada por el poder estatal.

En el Pacífico la colonización española destruyó las tradiciones indígenas, en la Costa Atlántica, en cambio, el sistema británico de dominación fue más permeable. Los miskitos pertenecían, a diferencia de otras etnias, a aquellas que podían beneficiarse de determinadas estructuras del "indirect rule" (6). Opuesta a la estrategia de subyugación de los españoles, la relación con Gran Bretaña se dio bajo la forma de "aliados contractuales" y de "potencia protectora" (7). Los ingleses dependían de los Miskitos para proteger el flanco occidental de su esfera de influencia en el Mar Caribe, contra la oposición de España (8); por esta razón los apoyaban y estimulaban, les dieron armas y legitimaron y coronaron a sus reyes (9) (Véase árbol genealógico).

En 1844 el Rey Mosquito trasladó su residencia de Sandy Bay (cerca del Cabo Gracias a Dios) a Bluefields, o sea a un lugar fuera del territorio de los Miskitos. Pero ante la progresiva injerencia económica de los Estados Unidos en la región, Gran Bretaña inicia su retirada paulatina de Centro América y renuncia después a su Protectorado Mosquito. En 1860 se firma el "Tratado de Managua" donde por primera vez Inglaterra reconoce la soberanía formal de Nicaragua en la Costa Atlántica, aunque retiene su papel de protectora de los Miskitos (10).

Se crea en seguida la Reserva Mosquitia., que se extiende desde Cabo Gracias a Dios al norte hasta San Juan del Norte (entonces Greytown) al sur (Véase mapa). En Bluefields se organiza un nuevo gobierno bajo el antiguo rey, ahora, el Chief (el jefe). Se reunieron 51 Headmen (Wita = alcalde) y aprobaron la nueva constitución de la Reserva (Municipal Constitución) propuesta por el Cónsul Británico.

Al interior de la Reserva, la contraposición entre los criollos del Sur y los Miskitos de la zona norte vino a ser un problema sensible. El ascenso social de los criollos había comenzado con la abolición de la esclavitud (en la Mosquitia en 1841) y la designación de Bluefields como capital, en 1844. Se produjo entonces una inversión del orden social: los miskitos, amos de la Costa, fueron poco a poco

relegados, mientras los criollos subieron de status y pasaron a constituir las estructuras políticas del gobierno de la Reserva. únicamente el Chief debía ser de procedencia miskita.

Hacia la década del ochenta, la exportación del banano, a gran escala, cambió cuantitativamente la situación económica de la Reserva. Las inversiones del capital norteamericano se estimaron en 1894, entre cuatro y diez millones de Mares, representaban más del 90% de los negocios. Los norteamericanos habían desplazado a los ingleses, sin estar representados políticamente.

Este mismo año el gobierno central del Pacífico anuló la autonomía de la Reserva y la incorporó al Estado en calidad de Departamento. Según consta en relatos y documentos de la época, los habitantes del Atlántico manifestaron muchas veces su desacuerdo con la incorporación.

El 8 marzo de 1894 aprobaron una petición conjunta y la dirigieron a la Reina Victoria de Inglaterra. Entre otros asuntos referente a la Incorporación de la Mosquitia, decían: "Quedaremos en manos de un gobierno y un pueblo que no tiene el menor interés, simpatía o afecto por los habitantes de la Reserva de los Mosquitos, y como nuestras usanzas, costumbres, religión, leyes y lenguas no corresponden, nunca podría haber unidad" (11).

La fuerza y claridad de sus demandas reside en la afirmación consciente de la propia identidad cultural, explícita en la diferencia con los nicaragüenses hispánicos. La reivindicación de sus "custums" pertenencia a una vieja tradición y figuraba ya en el "Tratado de Managua". Por lo que concierne a la religión, se vela a la Iglesia Morava como opuesta a la Iglesia Católica Nicaragüense. Sobre la existencia de una tradición jurídica y de una lengua distinta, es evidente la franca aceptación de la influencia inglesa, en ningún caso considerada en perjuicio de la especificidad cultural.

todavía treinta años después de la incorporación, los indígenas de la Costa Atlántica enviaron numerosas cartas en contra de las autoridades nicaragüenses, ahora, a los cónsules de Estados Unidos y al de Gran Bretaña. En una de ellas (23.03.1924) se lee: "Recién hoy le pedimos al Gobernador de Bluefields que nos abriera una escuela en uno de nuestros pueblos y respondió: "Alt, los moravos ya les están enseriando!". Y más adelante: "Todas nuestras costumbres y tradiciones nos han sido quitadas y pisoteadas, estamos siendo oprimidos por una raza de gente mucho más incivilizada que nosotros" (12).

Documento revelador, es un indicio claro de las huellas profundas que el choque cultural puede producir y de las divergencias que puede provocar un enfoque uniforme. Su contenido anuncia una pretensión de autonomía, incluye la protección extranjera y se da bajo principios en los que la noción de identidad nacional no tiene ningún significado.

El curso de los acontecimientos históricos a partir de 1894 demuestra que políticamente la Costa Atlántica pasó a ser parte de Nicaragua, pero económica y culturalmente las dos regiones continuaron separadas.

El gobierno de Jose Santos Zelaya no previó ningún programa en beneficio del desarrollo de la región, antes bien entabló relaciones comerciales con el capital norteamericano, agudizándose cada vez más las barreras entre Atlántico y Pacífico. La dictadura tampoco contempló reducir el tratamiento desigual. Durante los cuarenta y cinco años que la familia Somoza gobernó el país, la Costa Atlántica permaneció casi en completo abandono y aislamiento.

Las pocas escuelas que el Estado abrió en la zona no cumplían sus funciones. La lengua, como la enseñanza de los maestros originarios del Pacífico eran extraños a sus intereses y costumbres. La educación tuvo mejor resultado en manos de los misioneros católicos y Moravos, quienes alfabetizaron un alto porcentaje de la población costeña en Inglés o en sus lenguas vernáculas, ya que muchos misioneros aprendieron las lenguas indígenas.

La misión morava, especialmente, contribuyó a la definición cultural de estos pueblos. La manera de vestir, las viviendas, las formas de conducta, las relaciones familiares e incluso las actividades recreativas, se transformaron de acuerdo con los patrones morales y culturales de los misioneros. En Bluefields y Puerto Cabezas, zonas habitadas más que todo por criollos y mestizos, la labor de las religiosas y sacerdotes capuchinos fue igualmente de mucha importancia.

De esta manera, las distintas influencias aculturizadoras, los costeños las incorporan a su acervo cultural y cobran carácter propio de identidad. En el conocimiento de una o dos lenguas, además de su lengua materna, inglés, español, Miskito, Inglés-criollo, en las creencias religiosas, danzas, ritmos, instrumentos musicales, cocina, arquitectura y organización urbanística de sus pueblos y ciudades, se observa el sincretismo cultural: una mezcla de rasgos de origen europeo (inglés y español) africano e indígena.

también reclaman como factores distintivos de su cultura, el uso generalizado del idioma inglés, el alto porcentaje de alfabetismo de sus ciudades principales, las buenas costumbres de higiene, el respeto a la moral y a la religión y el bajo nivel de violencia, en oposición a "la gente del Pacífico". Por tales razones, quizás, persisten en que son diferentes.

Sus raíces vienen de la profundidad de su historia turbulenta, que comprende desde la osada aventura de corsarios y piratas, hasta gobiernos teocráticos o puritanos. De hecho, parecen más próximos y guardan un vínculo de parentesco espiritual más estrecho con las comunidades protestantes

angloparlantes del Caribe Occidental que con sus propios coterráneos del resto de Nicaragua (13). Por eso todo intento de imponer otras influencias desde "el interior" ha lido siempre rechazado o aceptado con resentimiento. No es extraño entonces, que, entre los costefios, muchos fueren todavía con una república independiente o una especie de pequeño Estado libre dentro de una misma nación.

La vida de ambas regiones en un país de apenas 130.000 km² de extensión territorial y escasos 3.000.000 de habitantes, ha estado llena de desconocimiento y discriminación recíproca. Esto explica mejor por qué hasta hace poco la imagen cultural que se nos daba a conocer de Nicaragua incluía solo la visión del Pacífico. La literatura nicaragüense era la oral y escrita en español, "el nicaragüense" era originario del Pacífico y "la nicaraguanidad" se definía desde la perspectiva de esta Única región, obviando lamentablemente, la rica pluralidad lingüística y cultural del Atlántico (14). En 1979 cuando el Frente Sandinista asumió el poder se encontró con toda esta complejidad histórico-cultural, sin disponer de la experiencia y el conocimiento necesarios para conducirla hacia la vía de la unidad nacional.

Era de esperarse que las consecuencias de esta larga historia de divergencias y distancias, impuesta y generada por un pasado colonial orgánicamente distinto y prolongada a lo largo de varios siglos sobre una base social, topográfica, histórica y políticamente diferentes provocara una serie de tropiezos difíciles de superar. Pretender la unificación nacional, encauzar un proceso de apoyo al desarrollo integral de la región, trasladando nuevamente, desde el Pacífico, las formas de organización política, era recomenzar la ruta tantas veces hecha. La desconfianza y el desconocimiento mutuo tampoco serían, de esta manera, fácilmente desterrados.

Hoy, después de múltiples experimentaciones, tras un exhaustivo estudio e investigación sobre las minorías étnicas, sobre la especificidad histórico cultural de la región, la solución parece residir en el Proyecto de Autonomía para la Costa Atlántica. Animados por la tolerancia del pluralismo, el interés recíproco es de salvaguardar estas culturas separadas, fuente de riqueza y diversidad en el contexto nacional y evitar así las divergencias políticas y las tendencias raciales que hasta hoy hubieran podido engendrar.

Dicho proyecto aspira, igualmente, propiciar el rescate, la búsqueda, la gestión y la recreación de los propios valores culturales que en última instancia deben conducir al individuo a sobrepasar los límites de su experiencia cultural y por ende a anular las barreras que durante siglos han creado una frontera al interior del país.

NOTAS

(1) "La configuración física de los miskitos es sumamente heterogénea, acusa rasgos negros y europeos con mucha evidencia. No existe una homogeneidad somática como en el caso de los indígenas sumus que se mantuvieron prácticamente endógamos. La base biológica de los miskitos fue la exogamia de un grupo aborigen del Atlántico. Este mestizaje renovado siempre y en continuo cambio se mantuvo a lo largo de su historia". Jorge JENKINS, *El desafío indígena en Nicaragua: el caso de los Miskitos*, México, Editorial Katún, 1986, p.36.

(2) "Hay dos teorías respecto a la inmigración de los antepasados de los Miskitos, Sumus y Ramas a Nicaragua. La primera dice que vinieron de Colombia por tierra, siguiendo el Istmo de Panamá, Costa Rica hasta llegar a Nicaragua, alrededor del año 1.000 después de Cristo." (Chapman, Holm, Floyd, Von Hagen, Steward). "La segunda teoría propone que los antepasados de estos grupos no vinieron de Colombia, sino que se separaron de los Chibchas en América Central antes que los Chibchas bajaran a Colombia".

"El lingüista alemán Walter Lehman en 1920 después de pasar años estudiando los idiomas de América Central indica que todos los grupos indígenas de la Costa Atlántica de Nicaragua pertenecen a la Ulva o Woolva, familia de idiomas con la excepción del Rama, que proceden directamente de la familia Chibcha", Gregorio SMUTKO, "Los Miskitos, Sumus y Ramas de la Costa Atlántica de Nicaragua" en *Boletín nicaragüense de Bibliografía y Documentación*, N°51, Managua, Banco Central de Nicaragua, enero 1983, p.5-7.

(3) "En 1641 una nave portuguesa con esclavos negros a bordo naufragó en los Cayos miskitos al sur de Cabo Gracias a Dios. Los esclavos fueron capturados por los Tawiras o Bahwihkas del Cabo. Luego estos esclavos tomaron mujeres Tawiras. De esta manera los miskitos fueron la resultante de una mezcla de Tawiras o Bahwihkas, europeos y negros de África." Gregorio SMUTKO, *op.cit.*, p.9.

(4) "...el idioma sumu ha sido objeto de varias investigaciones lingüísticas, que, comparándolo con otras lenguas, intentan clasificarlo. Su relación con el Miskito y el Matagalpa-Cacaopera, que fuera por primera vez supuesta por W. Lehman, es hoy en día ampliamente aceptada por P. Rivet, W. Schmidt, Sapir y otros y últimamente J. Alden Mason ha sugerido denominar el Miskito, el Sumu y el Matagalpa, que forman un "stock", como Misumalpan dentro del Phylum Macro-Chibcha." Gotz Von HOUWALD, "El Sumu y sus dialectos" en *Nicarauac*, N°8, Managua, octubre, 1982, p.130.

(5) Carlos ZURITA, "Nuestra mitad de Nicaragua" en Wani, Ediciones CIDCA (Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Costa Atlántica), Managua, septiembre-diciembre, 1984, p.30.

(6) **"Indirect rule": "Con ella la alianza más que la confrontación fue la regla y el premio más que el castigo, la forma para apegarlos a la obediencia y a la sumisión necesarias para la consumación de los intereses dominadores", J. JENKINS, op.cit., p.37.**

(7) "El grupo Miskito jugó un papel importante, su alianza con los ingleses les permitió convertirse en una fuerza militar destacada y se convirtieron en los mediadores de los intereses británicos, controlando y conquistando el resto de las tribus de la región". Manuel ORTEGA, "Noticia Histórica de la Costa Atlántica", en Nicarduac, op.cit., p.11.

(8) "Fuerzas militares miskitas e inglesas se encargarán de mantener en zozobra las poblaciones españolas. Este es el periodo en que surge la monarquía miskita, como producto de las maniobras inglesas en contra del monopolio español. La garantía que buscaban los ingleses no era tanto para contar con fuerza de trabajo para sus plantaciones, que solucionaban con la introducción de esclavos negros, sino para asegurar las fronteras políticas (externas e internas) que les permitieran "explotar los recursos en paz." Ibid.

(9) "A finales del siglo XVIII, los Miskitos con la ayuda y la instigación de sus aliados ingleses, habían organizado una línea de reyes con su clase noble correspondiente, como los virtuales líderes de su nación." Edmund GORDON, "La cuestión Miskito-Creole en Nicaragua", en Encuentro, N°24/25, Managua, Universidad Centroamericana, Abril/Septiembre, 1985, p.123.

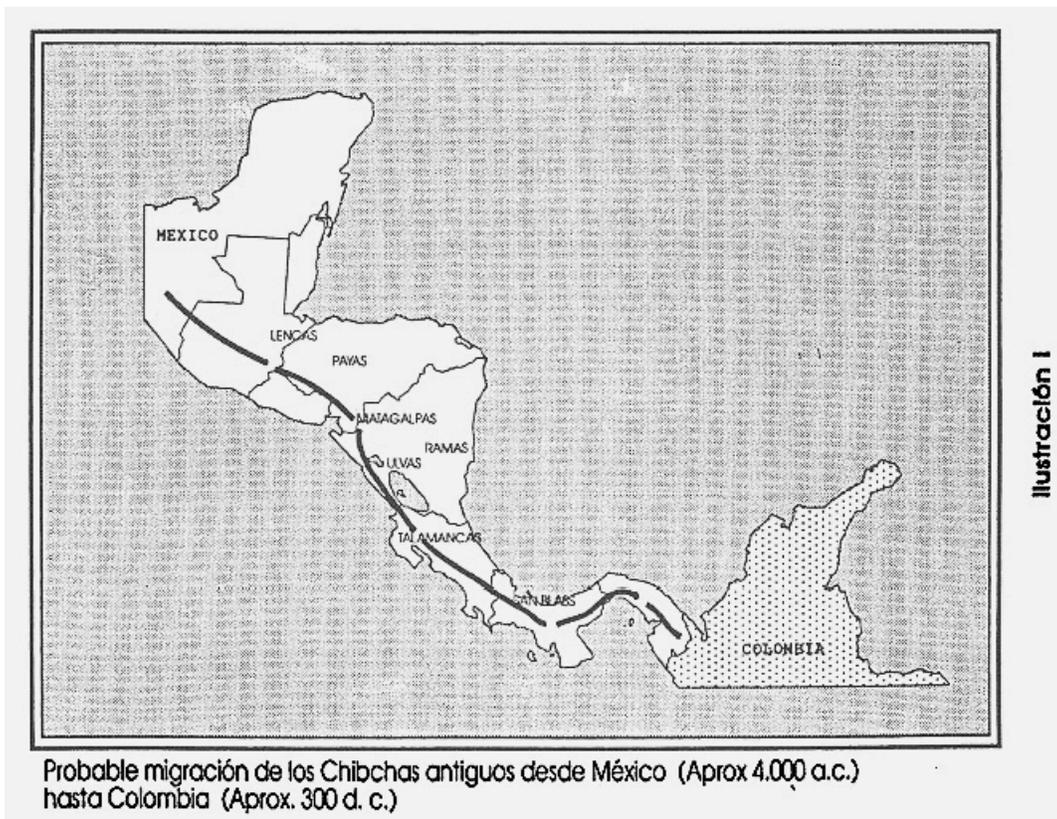
(10) "Por el tratado de Managua de 1860, Nicaragua recibió Cabo Gracias a Dios, y San Juan del Norte; el muy reducido Reino Miskito fue hecho una reservación india al estilo norteamericano y bautizado de nuevo con el nombre de Reserva Miskita. El rey fue descendido al rango de Cacique; la Reserva gobernaría sus propios asuntos sin interferencia en relación con sus costumbres (las ingles permaneció como "lengua franca"), pero pusieron bajo la "protección" de Nicaragua los asuntos externos de la Reserva". "El Reino Miskito y la Revolución del Protectorado Británico" en Nicarduac, (autor no precisado), p.101.

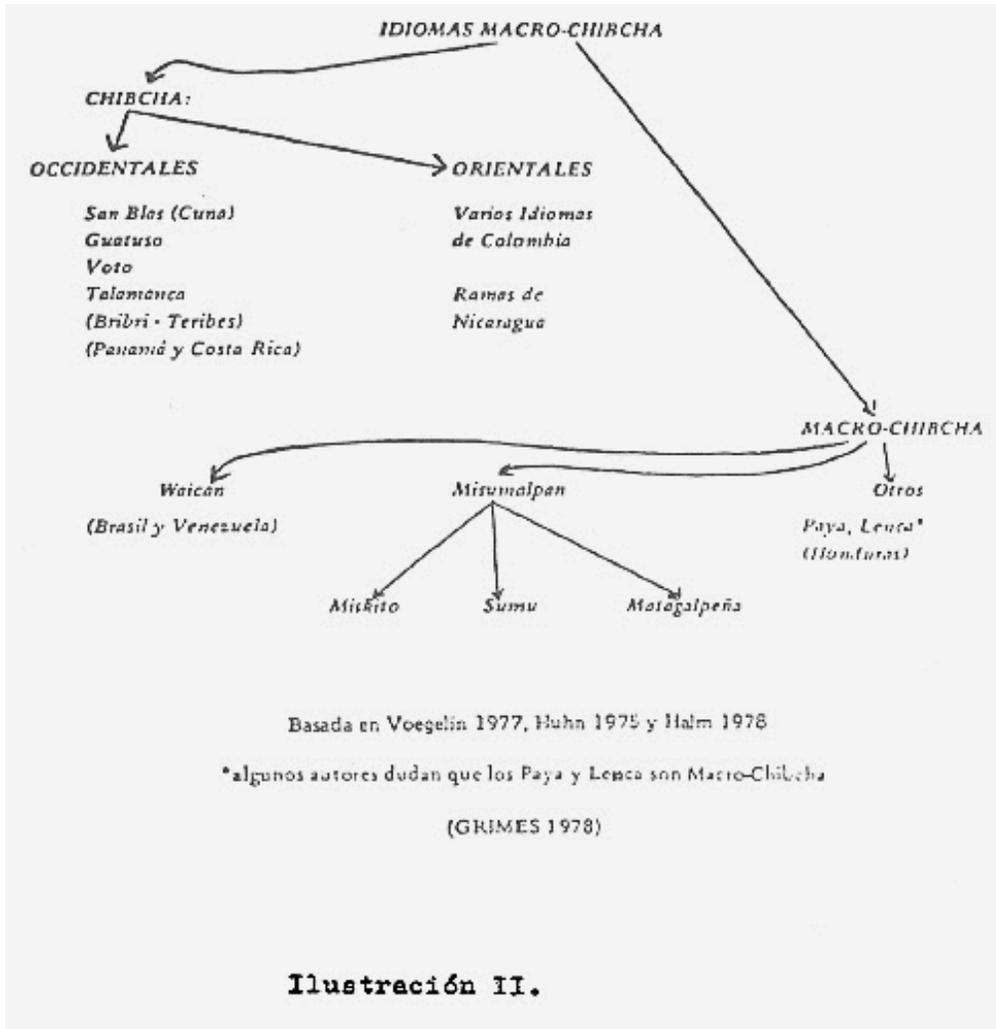
(11) "Petition" (8 de marzo 1894) en Confidential Print 6547, pp.89 y ss. Citada en: "Derechos indígenas y Estado Nacional en Nicaragua. La Convención Mosquita de 1894". Lioba ROSSBACH y Volker WUNDEICH. Universidad de Hannover, Encuentro, op.cit., p.31.

(12) Texto citado por los mismos autores, proveniente de la misma fuente: Encuentro, op.cit., p.39.

(13) "La comunidad angloparlante del Caribe Occidental - señala James J. Parsons - se extiende entre Belice y Kingston hasta Bocas del Toro y Colon e inclusive las Corn Islands, Caiman, Bay Island, la Costa de Mosquitos y el archipiélago de San Andrés y Providencia", en Una Geografía histórica de las Islas colombianas del Caribe, El Ancora Editores, Bogotá, 1985, p.153.

(14) Cabe recordar como Ilustración los libros de dos conocidos intelectuales: El nicaragüense de Pablo Antonio CUADRA y Reflexiones sobre la historia de Nicaragua de Jose CORONEL URTECHO. Ambos desde perspectivas diferentes ignoran a la Costa Atlántica en el contexto de Nicaragua.





Basada en Voegelin 1977, Huhn 1975 y Halm 1978

*algunos autores dudan que los Paya y Lenca son Macro-Chibcha

(GRIMES 1978)

Ilustración II.

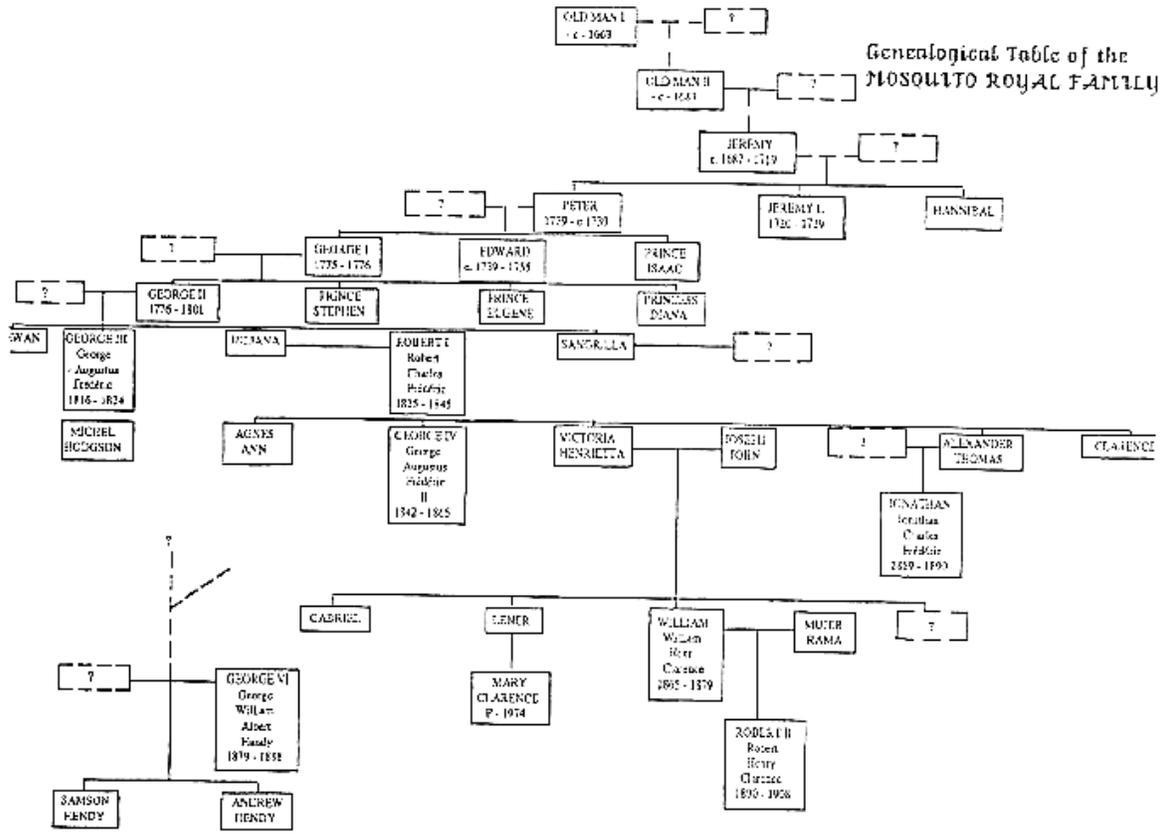
Ilustración III



MAPA DE NICARAGUA MOSTRANDO LA POSICIÓN DE SU COSTA ORIENTAL Y LOS NOMBRES DE LOS PRINCIPALES PUNTOS QUE SE MENCIONAN EN ESTE TEXTO. ESTA BASADO EN EL MILLIONTH MAP OF HISPANIC AMERICA, AMERICAN GEOGRAPHIC SOCIETY, NEW YORK, 1937.

Ilustración IV

Cuadro resumen de los grupos étnicos de la Costa Atlántica nicaragüense				
Grupo étnico	Origen	Población	Idioma actual	Ubicación geográfica
Los Ramas	Chibcha	650	Inglés criollo	Rama Cay, Wiring Cay, Monkey Point, Cane Creeky Punta Gorda.
Los Sumu	Macro-Chibcha	4.851	Sumu	Río Bambana, Tungki, Pis Pis, Uly, Waspuk, Kwabul, Río Bocay, Río Prinzapolka.
Los Miskitos	Macro-Chibcha	54.000	Miskito	Región entre Cabo Gracias a Dios y Laguna de Perlas, Siuna, Rosita y Bonanza.
Los Criollos	Africano con Amerindio	25.723	Inglés criollo	Bluefields, Corn Islands, Laguna de Perlas y Puerto Cabezas.
Los Caribes	Afro-Caribe con Amerindio	1.487	Inglés criollo y caribe	Laguna de Perlas.
Los Mestizos	Amerindio con	183.377	Español	Regiones colindantes con Boaco, Chontales, Matagalpa, Jinotega y con comunidades criollas e indígenas.
Total población		282.081		



Elaborada por: Dr. William Bony
 Dirección: Bonygas - Dec
 Diseño: Nelson Navas C.

La Rivalidad Británica y Española en América Central hasta 1814

George W. Shipman

*Western Michigan University,
Junio 1965*

Traducción hecha en memoria de Yalí Román Román quien soñó con recuperar copia de todas las tesis sobre Nicaragua. Empresa posible, que tiene un costo financiero, pero debe resolverse la dificultad del idioma inglés: la traducción que podré lograrse por medio de Google translate.

Traducido de Shipman, George W., "Diplomacia istmica angloamericana y el Tratado Clayton-Bulwer" (1965). *Tesis de maestría*. 3906. Capítulo I, pp. 1-20.

https://scholarworks.wmich.edu/masters_theses/3906

Los mapas fueron agregados por el Editor. No forman parte de la tesis original.

DESCUBRIMIENTO ESPAÑOL

Los españoles reclamaban la soberanía en la costa Atlántica de América Central basados en descubrimientos hechos ya en 1502. Después de tocar la orilla en Cabo Honduras en ese año Cristóbal Colón siguió la costa de América Central hacia el sur hasta Panamá. Unos años más tarde (entre 1506 y 1508) dos más exploradores españoles, Pinzón y Solís, desembarcaron en Cabo Honduras.²⁹ Esta expedición, sin embargo, siguió la costa norte a lo largo de las costas de la actual Honduras Británica a Yucatán. La expedición de 1517 a Yucatán de Hernández de Córdoba finalmente condujo a las Expediciones de Cortés de 1518 y 1519 que resultaron en La conquista de México.

El año 1527 vio la conquista española de la Península de Yucatán y el establecimiento de un gobernador provincial, Francisco de Montejo. El año siguiente el gobernador Montejo emprendió una expedición exploratoria al sur a

²⁹ 1n.A.G. Waddell, *British Honduras* (London: Oxford University Press, 1961), 3.



lo largo de la costa del sitio actual de Honduras Británica. El gobernador zarporó φφ

Yucatán a lo largo de la costa de América Central hasta el Golfo Dulce donde se regresó a Yucatán.

En 1535 el gobernador Montejo también fue nombrado gobernador de la provincia de Honduras, que extendió su dominio para incluir el Golfo de Honduras y el Golfo Dulce región. Sin embargo, en 1544 Montejo fue relevado de su gobernación La división de las dos provincias deja el área del Golfo Dulce sigue siendo parte de Yucatán provincia, pero con una línea de comunicación bastante ligera entre sí y Chetumal (que fue reasentado en 1546). La pérdida de este territorio (Honduras) causa la línea de comunicaciones entre Chetumal y Golfo Dulce sea descuidada. La inadecuación para asentarse en el punto más importante de la costa entre los dos puntos fuera zona determina el rápido abandono de la región costera.

En 1549, el área del Golfo Dulce fue segregada de la provincia de Yucatán, eliminando cualquier razón para mantener lazos con la zona costera del norte hasta Chetumal. En adelante, los españoles no pudieron construir asentamientos o mantener el control físico sobre el norte de la costa atlántica oriental de América Central, basando sus derechos de soberanía sobre el descubrimiento y la exploración del área. La ubicación del área en relación con centros de actividad españoles y la hostilidad de los nativos eran las mayores desventajas del área. La hegemonía española en el área del Caribe fue desafiada con éxito por los británicos en 1655 cuando Cromwell tomó Jamaica. Después de derrotar a las flotas holandesas en aguas europeas, se utilizó la flota británica por Cromwell en el Caribe en lugar de permitir flota bien equipada y eficiente permanecer inactiva.³⁰² El corso era la ocupación principal de los ingleses. Hombres que buscaban fortunas en el Caribe en el Gasto de español. Freebooting era un campo lucrativo para los capitanes ingleses mientras el tesoro español. Los barcos transportaban sus lingotes a España. Después de los piratas saquearon los barcos del tesoro español que suelen los quemó o los abandonó. Sin embargo, algunos de los piratas pronto aprendieron que la carga de madera en troncos de los bosques de América Central, que habían estado quemando después de despojar el barco de sus riquezas, también era bastante valioso. Cuando los barcos españoles se volvieron más escasos los piratas encontraron, relativamente fácil de establecer un pequeño asentamiento en Belice y cortar su propia madera en troncos.

Con la supresión del corso y la piratería por los británicos, así como los españoles muchos de los aventureros recurrieron a la industria maderera en Belice. El asentamiento de troncos prosperó tan rápidamente que para 1670 el gobierno británico intentó negociar con España para el reconocimiento de los

³⁰ w.E. Lunt, *History of England* (New York: Harper Brothers, 1956), 450.

derechos de los británicos asignados en la zona. En un tratado de ese año, El artículo siete dice:

Se acuerda que el muy Sereno Rey de Gran Bretaña, sus herederos y sucesores, deberá tener, sostener, mantener y disfrutar para siempre con pleno derecho de soberanía, dominio, posesión y propiedad, todas esas tierras, regiones, islas, colonias y lugares, que cualquiera, estando o situado en las Indias Occidentales, o cualquier parte de América, que dicho Rey de Gran Bretaña sus sujetos hacen en la actualidad mantener o poseer. El tratado se negoció con el fin de llegar a un acuerdo. El reclamo disputado de los británicos a Jamaica.³¹

Sin embargo, los británicos también intentaron utilizar la misma cláusula en su reclamo sobre el acuerdo de Belice. Los españoles ignoraron las afirmaciones británicas y continuaron hostigando al asentamiento británico.

Desde 1670 hasta 1763, súbditos británicos en Belice fueron capaces de mantener el control del área (con la excepción de un corto período en la década de 1730 cuando los españoles los expulsó). Aunque los españoles negaron la legalidad de los asentamientos y Gran Bretaña oficialmente siguió protestado a favor de los españoles, los colonos principales mantuvieron sus posiciones e industrias.

La conclusión de la Guerra de los Siete Años en 1763 y los posteriores tratados de paz (Paz de París) resultó en el restablecimiento de la soberanía española en Centroamérica. En el tratado, Gran Bretaña estuvo de acuerdo en reconocer la soberanía española, y los españoles otorgaron concesiones a los colonos de la zona. España permitió que los colonos permanecerán en el área de manera temporal. Los "hombres de la Bahía [Baymen] (súbditos británicos sobre la costa de América Central) debían demoler todas las fortificaciones, a cambio del privilegio de cortar el bosque local y tener la protección española. El acuerdo entre Gran Bretaña y España no resolvió el problema, sin embargo, debido a la interpretación bastante indulgente de "Baymen" en las estipulaciones del tratado. Aunque los españoles lograron obtener la concesión deseada del gobierno británico, el verdadero problema en el momento era obligar a los Baymen a desalojar junto con el Acuerdo británico.

En 1779, con la Revolución Americana en progreso, España declaró la guerra a Gran Bretaña y utilizó la oportunidad para intentar expulsar a los "Baymen" de Belice. Las fuerzas españolas sorprendieron a los Baymen y

³¹ Lewis Hertslett, una colección completa de Tratados y Convenios y Regulaciones Recíprocas en Subsistín presente entre Gran Bretaña y Foreign Powers London: Henry Butterworth, 1840, vol. II, 196-197. Ver Apéndice, página 122.

capturaron el asentamiento antes de las noticias de las hostilidades alcanzaran los asentamientos británicos. España logró mantener el control de los asentamientos costeros a lo largo de la guerra. Las negociaciones de paz condujeron al Tratado de Versalles en 1783, que explicaba cuáles eran los asentamientos españoles y posiciones británicas en América Central mucho más claramente que cualquier otro acuerdo en el pasado. España retenida su soberanía sobre la zona costera de Belice y otorgaba algunas concesiones estrechamente definidas a los Baymen. Su industria de corte de madera se limitaría a un área entre los ríos Hondo y Belice.

Las visiones del tratado eran demasiado restrictivas para los Baymen, sin embargo. Continuaron violando la soberanía española y empujando el derecho al extender su dominio más allá los límites permitidos por el tratado. Los baymen encontraron³² el área asignada a ellos ya cortada (por ellos mismos) y carentes de caoba. La caoba era una mercancía que se había desarrollado recientemente como valioso producto de América Central.

Después de tres años de discusión y controversia, las dos naciones negociaron una "Convención entre grandes Gran Bretaña y España ", fechada el 14 de julio de 1786.³³ El nuevo tratado reafirmó la soberanía española sobre el territorio, pero otorgó mayores concesiones a los Baymen. Su territorio se extendió al sur hasta el río Sibun, un área sobre la cual los Baymen habían estado invadiendo años antes según los españoles. El nuevo tratado también concedió a los Baymen el derecho a la caoba y la mayoría de los otros productos que no se les habían permitido antes. El español exigió, sin embargo, que los Baymen no construyan fortificaciones, no hicieran plantaciones permanentes, ni ninguna organización formal de cuerpos gubernamentales. En resumen, los españoles toleraban una solución solo de naturaleza temporal. España retuvo el derecho de inspección dos veces al año para salvaguardar su soberanía sobre el área.

Aunque los españoles intentaron regular y controlar el acuerdo, varios factores trabajaron en oposición a una coexistencia pacífica. El primer factor fue la afluencia a Belice desde la Costa de Mosquito de colonos que fueron desplazados por las estipulaciones del tratado de 1786. Estos nuevos inmigrantes también aumentaron la competencia en la industria maderera de Belice. Los intentos de los Baymen para aumentar sus dominios y para establecer plantaciones permanentes trajeron duras represalias de los españoles. Otro factor fue el celo de los españoles en la industria del corte de madera. Estaban tan atentos a las invasiones británicas como los inspectores fueron.

³² "State Papers", *The Annual Register*, 1783, 334-335 •Consulte el Apéndice, página 130 y el mapa en la página 131.

³³ 510c. cit., p. 1786, 263. See Appendix, page 139, and map on page 131.

Los Baymen se angustiaron por su vulnerabilidad y las muchas amenazas españolas. Ellos estaban constantemente apelando a Gran Bretaña para el nombramiento de un Superintendencia para ayudarlos en sus relaciones con el Gobierno británico en Londres. Un coronel Despard llegó en 1786 para servir a los Baymen como su primer Superintendente. El coronel Despard no se reunió del todo con la aprobación de los Baymen porque sintió que los colonos debían cumplir con sus obligaciones convencionales. Cooperaba constantemente con los oficiales la inspección española, que no lo querían exactamente en sus corazones de colonos. El coronel Despard fue reemplazado cuando trató de sustituir su administración directa para la tradicional reunión pública del asentamiento.

El coronel Hunter, el reemplazo de Despard, restauró el antiguo sistema de gobierno de los asentamientos y también preparó a los colonos para la posibilidad de guerra con España. Después de completar su misión y la amenaza de guerra no se materializó, el coronel Hunter fue regresado a Londres.

Desde 1791 hasta 1797, Belice no tuvo superintendente. La posibilidad de renovadas hostilidades con España vio el nombramiento de un coronel Barrow como superintendente. La principal tarea del coronel Barrow era preparar las defensas de acuerdo con el probable ataque español. Cuando finalmente llegó la guerra, pudo liderar a los colonos a la victoria sobre los españoles en su último intento de tomar Belice por la fuerza.

Aunque los colonos británicos en la zona lograron mantener una superioridad militar sobre los españoles, el gobierno británico siempre consintió en favor de los españoles en la mesa de negociaciones. El tercer artículo de la Paz de Amiens en 1802 decía: "Su Majestad Británica restaura la república francesa y sus aliados, a saber. su Majestad católica y la república báltica, todas las posesiones y colonias que respectivamente les pertenecía, y que han sido ocupados o conquistados por las fuerzas británicas durante el curso de la guerra actual".³⁴

La invasión de Napoleón a España en 1808 causó una Alianza en 1809 entre España y Gran Bretaña. La alianza puso fin a cuatro años de hostilidades entre los dos países para cumplir con los franceses desafío. En realidad, la alianza fue el fin de hostilidades y aplazamiento temporal de disputas hasta 1814. El tratado de 1814 resultó ser aplastante golpe a los Baymen porque reafirmó las

³⁴ Williams, 8.

disposiciones del tratado de 1786 de la soberanía española sobre el territorio centroamericano.

LAS ISLAS DE LA BAHÍA

En 1502, durante su cuarto viaje exploratorio, Cristóbal Colón desembarcó y reclamó para España, un grupo de islas en la parte sureste del Golfo de Honduras. Estas islas más tarde se hicieron conocidas como las Islas de la Bahía y, aunque en gran parte deshabitadas, que eran considerada una posesión española hasta 1642.

En ese año una fuerza de bucaneros desembarcó en el más grande de las islas, Roatan, y estableció una base de operaciones para sus actividades degradatorias. Los españoles expulsaron a los filibusteros británicos de la isla en 1650. Los británicos no volvieron hasta 1742, cuando se renovó la guerra entre Gran Bretaña y España. Como de costumbre, sin embargo, los británicos renunciaron a favor de los españoles en el tratado de paz siguiente la guerra. El tratado de Aix-a-Chapelle reconocido Soberanía española en América Central, como lo hizo la mayor parte de los tratados anteriores. La posición británica en Roatan permaneció bastante tenue hasta principios del siglo XIX siglo. Hasta ese momento, los colonos británicos estaban oficialmente excluidos de las Islas de la



Bahía por los mismos acuerdos mencionados anteriormente sobre Belice el tratado de Versalles, el tratado complementario de 1786, la alianza de 1809 y el tratado de 1814, todos los cuales reafirmó la soberanía española sobre la zona. La Costa de Mosquito Se ha mencionado anteriormente que Colón viajó hacia el sur desde el Cabo de Honduras y reclamó la tierra mientras viajaba. En su ruta al sur Colón navegó por las costas de la actual Honduras y Nicaragua, que reclamó como territorios españoles por derecho de descubrimiento. Debido a la inhospitalidad del terreno y de los indios, la falta de riqueza natural para la explotación, y la distancia a los centros de actividad españoles de la "Costa de Mosquito" (llamada así por los indios que residen allí) fue escasamente habitada. A pesar de estos hechos, España todavía mantuvo sus reclamos de soberanía a lo largo de la costa centroamericana. Los habitantes indios de la costa eran más bien un grupo feroz conocido como los mosquitos o los moscos.

Estaban formados por tres cepas raciales; caucásico, negro y aborígen americano. Los primeros esfuerzos españoles para colonizar el área incluyeron intentos fallidos de subyugar a los Mosquitos. Los Mosquitos conservaron el recuerdo de un trato duro a manos de los españoles y en adelante mantuvieron una actitud decididamente hostil hacia ellos. La falta de riqueza en la zona costera. Y la enemistad de los indios obligó a los españoles a buscar su fortuna tierra adentro.

Los británicos lograron establecer una buena relación con el Mosquitos cuando fallaron los españoles. Corsarios británicos encontraron a los mosquitos un aliado natural y cultivaron una amistad duradera con los indios. después de la captura de Jamaica en 1655 Oldman, el jefe de mosquitos fue llevado a Inglaterra, donde una alianza de dudosa validez fue negociada. A partir de ese momento los indios mosquitos se describieron a sí mismos como sujetos del trono británico. Las autoridades británicas en Jamaica inmediatamente comenzaron a utilizar a sus nuevos aliados, los Mosquitos, en la recuperación de esclavos fugitivos que buscan refugio en las regiones costeras³⁵.

Los británicos también introdujeron el uso de armas de fuego a los Mosquitos y les suministró armas para ser utilizadas contra su enemigo mutuo, el español. Fue solo cuestión de unos años hasta que los británicos en Jamaica comenzaron a establecer pequeños asentamientos en el continente centroamericano. Estas los colonos pronto comenzaron a clamar por sus derechos como ingleses cada vez que encontraban dificultades con los españoles y comenzaron a inducir a los Mosquitos para pedir la protección británica garantizada bajo La alianza negociada por Oldman. El gobernador británico de Jamaica no parecía aceptar su argumento como premisa válida para la protección británica, pero envía los jueces de paz a la costa para mantener ordenar y regular los asuntos comerciales de los asentamientos. La participación británica en los asuntos de los Mosquitos en la costa se incrementó en 1739 cuando la guerra entre España y Gran Bretaña fue renovada. Gobernador Trelawney de Jamaica envió al Capitán Robert Hodgson a la Costa de Mosquitos en para negociar una nueva alianza con los indios.³⁶ El objetivo final de la alianza era asegurar cooperación para fomentar una revuelta general a lo largo de la costa contra los españoles que permitiría a los británicos para obtener posesión de la zona. Capitán Hodgson no solo aseguró una alianza con los indios, pero también una cesión de sus tierras a Gran Bretaña.³⁷ Hodgson y sus aliados los Mosquitos

³⁵ En las primeras apariciones ese gesto por parte del gobierno británico r parecía ser nada más que el halagador de un pequeño jefe, pero las consecuencias y el escenario precedente del acto sería más tarde de un gran. ventaja para el gobierno británico.

³⁶ Williams, 17.

³⁷ Ira D. Travis, El Tratado Clayton-Bulwer (Michigan Asociación de Ciencias Políticas, 1899), 28

no lograron precipitar ningún tipo de gen revuelta oral en América Central, pero sí fortaleció la posición general británica en la Costa de Mosquito al obtener la cesión de la tierra de los mosquitos y la derrota de un Expedición española en 1747. Como requisito para su éxito, las intrigas completas contra los españoles y su generación de una mayor determinación entre los colonos británicos en la Costa de Mosquitos fue nombrado Superintendente.

Aunque los términos del tratado de Aix-la-Chapelle en 1750 pidió la evacuación del territorio, el superintendente británico Hodgson se mantuvo firme frente a las amenazas españolas. Sostuvo que era necesario permanecer en la Costa para evitar hostilidades entre los colonos británicos y las autoridades españolas. Los españoles no aceptaron la razón del Superintendente Hodgson y comenzaron a hacer preparativos para desalojarlo. El gobernador Knowles de Jamaica advirtió al gobierno de origen sobre la impetuosidad de Hodgson en la cuestión de los Mosquito. El gobierno de Londres aconsejó a Hodgson que se moviera con más cautela.

El retiro del gobernador Knowles y el brote de la Guerra de los Siete Años en 1756 introdujo una nueva oportunidad, síntomas para el engrandecimiento en América Central. Durante el nuevo conflicto no hubo grandes ganancias territoriales hechas por los británicos, pero pudieron mantener su posición a lo largo de la guerra. La paz de París de 1763 siempre que Gran Bretaña debería destruir "todas fortificaciones que sus súbditos habían erigido en la vecindad de la Bahía de Honduras y otros lugares en el territorio de España en esa parte del mundo."³⁸

Al parecer, los españoles habían tenido la intención de que lo mencionado anteriormente la sección incluye a toda la América española, pero la genial Gran Bretaña luego anunció algunas reservas en el interpretando esa parte del tratado. Gran Bretaña concedida que el asentamiento del río Negro debía ser considerado dentro de la región de la Bahía de Honduras (por lo tanto, debería ser abandonado), pero no el territorio que se extiende hasta el sur de esa región; es decir, los asentamientos en Bluefields, Cabo Gracias a Dios y San Juan. El hijo de Robert Hodgson, capitán Robert Hodgson, fue nombrado el Superintendente del área y sirvió de 1767 hasta 1775. Durante ese período, el Capitán Hodgson estableció una comisión electiva que sirvió de capacidad semi-legislativa en el gobierno de la Costa de Mosquitos.

³⁸ Hertlett, vol. II, 235. Ver Apéndice, página 128.

Los funcionarios españoles continuaron registrando su queja con Gran Bretaña contra los asentamientos, pero fueron ignorados en gran medida. En ese momento Gran Bretaña comenzó a adoptar una política que afectaría en gran medida su posición mientras negociaba con los Estados Unidos en 1850; el mantenimiento de un protectorado sobre el Reino Mosquito. Hasta este período, Gran Bretaña solo había reclamado dificultad para controlar sus sujetos y sus acciones en Centroamérica. Durante la tenencia del Capitán de Robert Hodgson como superintendente británico consideró conveniente cumplir con sus obligaciones bajo los diversos tratados de alianza con los Mosquitos. Estos tratados reconocieron al Reino Mosquito como soberano e independiente. Los británicos también confiaron sobre sus actividades en la Costa de Mosquitos. Como tiene mencionado antes, los indios Mosquitos se consideraron bajo el ala protectora de Gran Bretaña. Parece que los británicos intentaban hacer en sus reclamos a las regiones costeras, o el larga preciado sueño de obtener en las regiones interiores del Lago de Nicaragua.³⁹

España inmediatamente tomó posesión de Belice y logró mantener el control de esta para el resto de la guerra. Gran Bretaña, sin embargo, logró asegurar un punto de apoyo en la orilla del mosquito después de algunas primeras victorias españolas.⁴⁰

En las negociaciones de paz en Versalles en 1783 los británicos se vieron obligados nuevamente a reconocer el español soberanía en Centroamérica. Al principio los ingleses negociadores y ministerio se negaron a aceptar un artículo que restauró a España todas las posesiones que se encuentran en el "continente español". Sin embargo, Charles James Fox, el jefe del gabinete, señaló al gabinete y Rey Jorge III que los británicos no tuvieron que aceptar La interpretación **española del "continente español"**. industria y obtener maderas y mástiles para sus barcos.¹⁷ Es posible que algunas personas en la jerarquía británica fueron lo suficientemente previsores como para darse cuenta del valor potencial del derecho de tránsito a través del istmo, pero parece dudoso que la política centroamericana de Gran Bretaña en 1779 descansó únicamente sobre los derechos de tránsito del istmo. A instancias de Fox, el gobierno británico permitió artículo en pie.⁴¹

³⁹ Aunque varios escritores sostienen que Gran Bretaña codiciaba las regiones interiores de Nicaragua y Honduras, No se da una razón precisa para la codicia. Los británicos pueden haber estado motivados por el deseo de obtener mayores áreas de bosque para explotar el bosque de troncos dieciséis Los españoles registraron protestas con el gobierno en Londres, pero todo fue en vano hasta 1779. Británico violación de la soberanía española en Centroamérica ciertamente pesó mucho en la decisión de España de guerra clare en Gran Bretaña durante la Revolución Americana en 1779 La guerra fue una excusa para que España intentara desalojar por la fuerza al enemigo británico de sus posesiones en América Central.

⁴⁰ Travis, 26-27.

⁴¹ Travis, . 28.

Después de firmar el tratado de Versalles en 1783 los españoles intentaron evacuar a los británicos los asentamientos en la Costa de Mosquitos. Los británicos respondieron que los españoles nunca habían conquistado a los indios Mosquitos y no podían afirmar que la Costa es parte de un "continente español". Los británicos se refirieron a la costa una parte del "continente americano" No hace falta decir que los españoles estaban furiosos por ese giro de los acontecimientos. Los españoles persistieron en sus demandas y finalmente Gran Bretaña aceptó negociar un tratado complementario, que se firmó en 1786 y que clarifique la situación centroamericana. El nuevo tratado garantizado enfáticamente la soberanía de España sobre la Costa de Mosquito.

Los súbditos de Su Majestad Británica, y los otros colonos que han llegado hasta aquí gozaron la protección de Inglaterra, deberían evacuar el país de los Mosquitos, como, así como el continente en general, y las islas adyacentes, sin excepción, situación más allá de la línea descrita a continuación.⁴²

El tratado de 1786 fue impopular en Gran Bretaña como, así como con los colonos en la orilla del mosquito. La mayoría de los colonos, sin embargo, se adhirieron a las estipulaciones del tratado y evacuó el territorio bajo discusión. Aunque los españoles habían asegurado su título a la Costa de Mosquitos que no podían tomar posesión de ella. Los pocos colonos que quedaron colaboran con los Mosquitos para derrotar a los españoles en su programa de recuperación. Para 1796 los mosquitos habían expulsado al último de los españoles de su territorio. España intentó expresar su reclamo a la Costa de Mosquitos, incluso aunque no pudo montar otro expediente militar como opción para recuperarlo.

Aunque con frecuencia mantuvo porciones de América Central, Gran Bretaña nunca tuvo un título claro sobre cualquiera de la tierra. Los reclamos más fuertes de Gran Bretaña estaban en Belice (Honduras Británica) por derecho de solución, desarrollo y acuerdo. A pesar de que España también descubrió anteriormente Belice, los colonos británicos se mudaron al área y se instaló allí después de varios intentos fracasados. Los españoles intentan hacerlo. Los colonos sufrieron las dificultades del entorno primitivo, pero lograron desarrollar una economía viable basada en los productos del bosque. Finalmente, por acuerdo, los británicos lograron asegurar el derecho del poseedor original, España, de llevar sus empresas a Belice.

⁴² State Papers "The Annual Register, 1786, 263.

La posición de Gran Bretaña en relación con América Central se estabilizó cerca del cambio de siglo (1800) debidos a su reconocimiento de la soberanía española en el tratado de 1796 y la reafirmación de este reconocimiento en los tratados de 1802, 1808 y 1814. Al mismo tiempo, la energía británica y el ingenio quedaron fuertemente grabados en el continente europeo por la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas.

Después de la derrota de Napoleón, dos factores motivaron los británicos para renovar sus actividades en el Centroamérica; el movimiento de independencia latinoamericano y La expansión de los Estados Unidos. Estos dos factores y sus efectos hasta sobre la naturaleza y el resultado de la complicidad británica en los asuntos centroamericanos son importantes para comprender los posteriores desarrollos. ●